

## El Mariachi- El hotel

Hombre:	Dáme el teléfono.
Hotelero:	Tómalo.
Hombre:	<p>¿Muertos todos? . . . ¿Hace cuánto? . . . ¿Cómo anda vestido?</p> <p>¿Tiene estuche de guitarra? . . . ¿Todo de negro? . . .</p> <p>No te preocupes, Moco. Lo encontraremos, lo mataremos, y se lo echaremos a los perros.</p>
Hombre:	<p>Si ves a alguien con un estuche de guitarra llama a este número.</p> <p>Se llama Azul.</p>
Hotelero:	Y si no te llamo, me matas, ¿verdad?
Hombre:	No, yo no, pero él sí.
El mariachi:	Empecé a sentir que esta ciudad no tenía mucha suerte. ¿Qué pasó a los días cuando los guitarristas eran dioses como mis antepasados.
El mariachi:	La tecnología nos comprime, robándonos la cultura, convirtiéndonos en máquinas.
El mariachi:	Ahí está la criatura más hermosa del día . . . después de la tortuga, por supuesto.
Muchacha:	¿Qué te sirvo?
El mariachi:	Un refresco.

Muchacha:	¿Un refresco? Eres niño, ¿o qué?
El mariachi:	Soy un músico. No puedo fumar ni tomar. Mi voz es mi vida.
Muchacha:	¡Salud!
El mariachi:	Trabajo por casi nada. Vivo simplemente de las propinas, pero quiero un trabajo seguro.
Muchacha:	¿Dónde?
El mariachi:	¡Aquí, en tu bar!
Muchacha:	No, no tengo dinero para un mariachi.
El mariachi:	Parece que me levanté con mala suerte.
Muchacha:	¿Cómo?
El mariachi:	Gracias.
El mariachi:	Necesito un cuarto barato por una semana. Estoy buscando trabajo.
El mariachi:	¿Puedo pagarte en unos días?
Hotelero:	Sí, sí... más tarde.
El mariachi:	Gracias.
Hotelero:	Perdón, señor. ¿Me pudiera dejar un depósito?
El mariachi:	¿No me crees?
Hotelero:	Perdóname, señor, ¿pero cuánto me puede adelantar?
El mariachi:	No más me quedan unos cuantos pesos.
Hotelero:	Oh, así está bien. Que lo pase bien. Gracias.